

rencia que existe entre Congreso Obrero y Congreso Libertario.

En un Congreso Obrero y corporativo rector para tratar cuestiones singulares, gremiales y económicas, no podía regir un criterio abiertamente libertario so pena de tergiversar el objeto del Congreso.

En el terreno del doctrinarismo por naturalmente que es más susceptible y de los hechos por cooperativos, pero en el terreno de la lucha obrera y económica, ya resulta otra cosa.

Esto es lo que por nuestra parte se nos ocurre hacer notar al compañero comunicante, por ahora.

FLORES ROJAS

LA OBRA

Todos los días me despertán el golpe de los palustres sobre el follaje y el chirrido de los garruchos en el monótono canturreo de los abaliles.

Media hora después, sentado ante mi pobre mesa de estudio, miro, a través de las cristales de la ventana, alquilando trabajo de los hombres del campo. Los de abajo transportan pedrascos enormes o tiran de la gruesa cuerda para hacer llegar arriba las gavetas llenas de caña: a veces tropieza una gaveta en el andamio y viene a tierra con la capeluz de una caja. Si no pillas a un trabajador, la provisión y la hipoteca le aquí lo que se aprende en el cuartel.

Charles Richet.

OTRO ESPÍA

Son simpáticos esos obreros. En los ojos se adivina su piedad, en el alma desde aquí divisan continuamente cómo refulgen en sus cabezas las gotas de sudor, esas perlas amargas de la piel del pobre. Uno de los maestros es viejo y calvo; los granujillas de la obra le llaman Xetene porque cuando pasa los dedos por el cráneo, aquella calva es un santuario.

Hace quince días que comenzó la obra el esfuerzo de cuarenta o cincuenta hombres ha hecho desaparecer tras unas paredes blancas y recias un antiguo solar desahogado, propiedad de una conocida viuda.

Me estimula el ejemplo de los abaliles; digan los vagos lo que quieran, es lo cierto que el trabajo tiene algo de contagioso. Preparo las cuartillas—éstos días andamos de mil inteligencias—y escribo, escribo... Entre tucarduras anécdotas y balcones propios de un método de solfeo, desfilan la idea, fúenos los párrafos, va completándose el artículo, la desahogada letra que ha de proporcionarme el pan de los hijos del enjío del fiscal.

Y pasan días. Los abaliles, con sus manos de hierro, siguen empujando vigas y pedrascos en el mazo mudo; yo continuo arañando las cuartillas; el obrero del andamio trabaja por el dueño; el obrero de la planta también; aquí corre el riesgo de romperse algo contra el suelo; el periodista, si rehala, cae en la cárcel o en el destierro.

Aquellos hombres y yo somos compañeros, somos hermanos. Nuestra ley es el trabajo. Solo nos diferencia la calidad de la obra, pues mientras yo apostrofo la tiranía, escupo a los soberbios y luto por el pueblo siempre explotado, ellos, los abaliles, mis hermanos, se desahogan allí en fatiga, construyendo un convento a expensas de la condesa viuda.

Francisco Clavero.

EL CUARTEL

El soldado pierde el alma. Los obreros del campo se ven velados obligados al paño de los abaliles. En el cuartel es el mundo de los burgueses y ojerosos, dura y fatigosa y oscura. El soldado, por consiguiente,

bajo esta punto de vista, el cuartel podría ser saludable.

Por el ejemplo el trabajo del cuartel no es fatigoso, pero se le hace insalubre porque no comprende la utilidad, mientras está perfectamente por qué ha de durar su campo y anular las misas y los tomas gusto por la carrera militar, puede todo su arduo por el oficio de campesino. Se alegrará de que termine el servicio militar, que para él es una esclavitud, pero lo abandonará pervertido, disgustado del trabajo del campo, porque aprendió a holgarse durante días y días, paseándose por las calles oscuras y melancólicas.

Y aun aprendió cosas peores: el placer de la cantina y el de la taberna; el placer de las prostitutas que revoloteaban donde hay cuarteles, y que acaso le habían inculcado, durante días y días, pasándose por las calles oscuras y melancólicas.

Charles Richet.

OTRO ESPÍA

Terminado el acto, se hizo una colecta que dio por resultado 25 pesetas, que fueron remitidas al compañero francés Constant Martin, antiguo luchador libertario que se encuentra indolente por el trabajo.

Fueron despedidos nuestros amigos a los acordes del himno anarquista y a los gritos «¡Viva la huelga general! Hasta la victoria siempre! Los anarquistas no admiten otro periódico libertario que lleve por título «Adelante!».

El nuevo compañero es un elemento en favor de la Anarquía que viene a sumarse a los muchos que en España laborean por el triunfo de la emancipación humana.

Larga y feliz efervescencia progresamos desahogados al nuevo colega.

La correspondencia a Emilio Carral, Plaza Velarde, kiosco número 1, Santander.

ESPANA

Renace con fuerza el espíritu libertario en Barcelona.

Era cuando se levantan las garantías constitucionales se anuncia la reaparición de nuestros estimados colegas «El Productor» y «Huelga General».

Intentalmente los compañeros J. L. Montero y S. Sade anuncian en la misma ciudad la aparición de un nuevo periódico libertario denominado «El Libro Consciente».

En la cárcel de Barcelona celebraron los presos los acontecimientos de Barcelona una velada íntima para festejar la libertad de los presos que en Tarrasa se celebraron, en la misma ciudad.

La velada, en que tomaron parte casi todos los presos, fue una explosión de los sentimientos y presagio de lo que será las futuras luchas que hasta llegar a la completa extinción de la propiedad.

Se trataron diferentes problemas sociológicos, se habló de la lucha obrera, y se convino en emprender una activa campaña contra el odio «comentado», que en Tarrasa se celebró a manera de los huelguistas y Sadehall habiendo hecho de las yayas a lo habieran dejado.

Fue una hermosa velada, sencilla, pero obsequiosa, en la que donaba más el sentimiento que el cerebro, pero en la que patibala en el íntimo de todos los presos una convicción profunda en pro de los ideales de redención.

Terminado el acto, se hizo una colecta que dio por resultado 25 pesetas, que fueron remitidas al compañero francés Constant Martin, antiguo luchador libertario que se encuentra indolente por el trabajo.

Fueron despedidos nuestros amigos a los acordes del himno anarquista y a los gritos «¡Viva la huelga general! Hasta la victoria siempre! Los anarquistas no admiten otro periódico libertario que lleve por título «Adelante!».

El nuevo compañero es un elemento en favor de la Anarquía que viene a sumarse a los muchos que en España laborean por el triunfo de la emancipación humana.

Larga y feliz efervescencia progresamos desahogados al nuevo colega.

La correspondencia a Emilio Carral, Plaza Velarde, kiosco número 1, Santander.

FRANCIA

Los socialistas revolucionarios y los combatientes de la Comuna han celebrado el 19, según su costumbre, el aniversario de la semana sangrienta de Mayo de 1871. La manifestación estaba encabezada por Brousse, Vaillant y Fabrot.

Como siempre, numerosas fuerzas de policía ocurrieron a la manifestación del Père Lachaise, para reprimir cualquier desorden y prohibir todo carácter subversivo de la manifestación.

Los manifestantes entraron por grupos y se reunieron al pie del muro de los federados, donde colocaron numerosas coronas. Haya entonces todo había pasado en orden; pero al momento de colocar las coronas, varias aparecieron con inscripciones sediciosas y la policía intervino para retirarlas.

Al mismo tiempo se encabalaron varias banderas rojas y un orador intentó hablar. Se produjo un serio desorden, cuando quiso la policía apoderarse de las banderas y obligar a los manifestantes a abandonar el centro de reunión. Sesenta personas fueron arrestadas.

Más o menos como en tiempo de Thiers. No se dirá que no progresa la República Francesa.

NORTE AMERICA

Una desaparición. Davis, el electricista verdugo que dirigió la ejecución de Carlos J. Smith, fué encontrado muerto hace algún tiempo. Este había recibido algunas cartas amenazadoras, dato que bien podría explicar el asesinato de personal que necesario en su propia decadencia civilizadora.

Que se le busque en los mataderos.

RUSSIA

Contra, May 28.—La agencia americana «Cable News» publicó hoy un telegrama de San Petersburgo en el cual se anuncia que la guardia del palacio imperial de Carlos Sjö ha sido obligada a salir a una mujer joven que intentaba penetrar «en el palacio llevando una máquina infernal envuelta en un pañuelo».

La mujer arrestada observa un mutismo absoluto y ha sido por lo que ha podido establecer su edad.

Será para dar a ver, «¿Por qué todas las Rusas?».

Un periódico ruso no comulgó la noticia de que se ha desahogado el San Petersburgo la existencia de una 1/12 antirevolucionaria, la cual cuenta ya con más de veinte mil adherentes y que es una organización secreta análoga a la de las masonerías, con el objeto de destruir a todos los me-

dios contra los movimientos revolucionarios. La nueva lista tiene un comité ejecutivo encargado de descubrir a los principales agitadores revolucionarios y destruirlos por los mismos medios que ellos.

El asesinato del ministro Spilgine ha decidido al comité a enviar veinte de sus aliados a Londres, Berlín, París y Saint, desde donde se cree que los comités revolucionarios dirigen el movimiento anarquista de Rusia.

Señala la lista leve. No parece que esta lista tendrá el mismo éxito que la organizada en París contra los anarquistas en 1884, por algunos aristócratas.

Que se murieron muchos de espanto.

BELGICA

Los días 18 y 19 del corriente debe haberse celebrado un congreso libertario en Lieja por iniciativa del «Círculo de Estudios Sociales de Lieja».

Los asuntos que deben haber tratado son los siguientes:

1.º Los sindicatos y la huelga general.

2.º Sobre las reformas obreras.

3.º Constitución de una confederación general del trabajo.

4.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

5.º La propaganda revolucionaria en la cama.

6.º La prensa anarquista.

7.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

8.º Los sindicatos y la huelga general.

9.º Sobre las reformas obreras.

10.º Constitución de una confederación general del trabajo.

11.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

12.º La propaganda revolucionaria en la cama.

13.º La prensa anarquista.

14.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

15.º Los sindicatos y la huelga general.

16.º Sobre las reformas obreras.

17.º Constitución de una confederación general del trabajo.

18.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

19.º La propaganda revolucionaria en la cama.

20.º La prensa anarquista.

21.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

22.º Los sindicatos y la huelga general.

23.º Sobre las reformas obreras.

24.º Constitución de una confederación general del trabajo.

25.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

26.º La propaganda revolucionaria en la cama.

27.º La prensa anarquista.

28.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

29.º Los sindicatos y la huelga general.

30.º Sobre las reformas obreras.

31.º Constitución de una confederación general del trabajo.

32.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

33.º La propaganda revolucionaria en la cama.

34.º La prensa anarquista.

35.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

36.º Los sindicatos y la huelga general.

37.º Sobre las reformas obreras.

38.º Constitución de una confederación general del trabajo.

39.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

40.º La propaganda revolucionaria en la cama.

41.º La prensa anarquista.

42.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

43.º Los sindicatos y la huelga general.

44.º Sobre las reformas obreras.

45.º Constitución de una confederación general del trabajo.

46.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

47.º La propaganda revolucionaria en la cama.

48.º La prensa anarquista.

49.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

50.º Los sindicatos y la huelga general.

51.º Sobre las reformas obreras.

52.º Constitución de una confederación general del trabajo.

53.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

54.º La propaganda revolucionaria en la cama.

55.º La prensa anarquista.

56.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

57.º Los sindicatos y la huelga general.

58.º Sobre las reformas obreras.

59.º Constitución de una confederación general del trabajo.

60.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

61.º La propaganda revolucionaria en la cama.

62.º La prensa anarquista.

63.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

64.º Los sindicatos y la huelga general.

65.º Sobre las reformas obreras.

66.º Constitución de una confederación general del trabajo.

67.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

68.º La propaganda revolucionaria en la cama.

69.º La prensa anarquista.

70.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

71.º Los sindicatos y la huelga general.

72.º Sobre las reformas obreras.

73.º Constitución de una confederación general del trabajo.

74.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

75.º La propaganda revolucionaria en la cama.

76.º La prensa anarquista.

77.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

78.º Los sindicatos y la huelga general.

79.º Sobre las reformas obreras.

80.º Constitución de una confederación general del trabajo.

81.º Los informes regionales sobre la propaganda libertaria.

82.º La propaganda revolucionaria en la cama.

83.º La prensa anarquista.

84.º Constitución de una federación libre de grupos libertarios.

85.º Los sindicatos y la huelga general.

86.º Sobre las reformas obreras.

87.º Constitución de una confederación general del trabajo.

